



Consejo de Seguridad

Distr. general
25 de julio de 2014
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur

I. Introducción

1. El presente informe se presenta con arreglo a lo dispuesto en la resolución [2155 \(2014\)](#) del Consejo de Seguridad, en que el Consejo prorrogó el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) hasta el 30 de noviembre de 2014 y solicitó que le proporcionara información, cada 60 días, sobre la aplicación del mandato de la Misión. El presente informe proporciona información actualizada sobre la evolución de la situación desde la publicación de mi informe de fecha 6 de marzo de 2014 ([S/2014/158](#)), que incluye la reconfiguración de la UNMISS y el examen del personal.

II. Acontecimientos políticos

2. La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), con el apoyo de las Naciones Unidas y otros asociados internacionales, ha proseguido sus esfuerzos para facilitar una solución política al conflicto. El tercer período de sesiones del proceso de paz dio comienzo el 28 de abril y culminó el 5 de mayo con la firma por el Gobierno y el Movimiento y Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM/A) en la Oposición de un acuerdo por el que las partes se volvían a comprometer con el acuerdo de cesación de hostilidades de 23 de enero y sus disposiciones sobre el acceso humanitario. Las partes convinieron también examinar la posibilidad de observar lo que se denominó un “mes de tranquilidad” del 7 de mayo al 7 de junio a fin de permitir el reabastecimiento humanitario y la siembra de cultivos. Por desgracia ello no se hizo realidad sobre el terreno. El 6 de mayo las partes aprobaron un programa para el diálogo político, que incluía conversaciones sobre un alto el fuego permanente, una gobernanza de transición y arreglos provisionales, y una Constitución permanente. El 9 de mayo, el Presidente de Sudán del Sur, Salva Kiir, y el ex Vicepresidente Riek Machar se reunieron en Addis Abeba por primera vez desde diciembre de 2013 y firmaron un acuerdo para resolver la crisis en Sudán del Sur, en virtud del cual se comprometieron a aplicar plenamente el acuerdo de cesación de hostilidades y facilitar el despliegue del mecanismo de verificación y vigilancia de la IGAD.

3. El 19 de mayo, las conversaciones se aplazaron sin que hubiera acuerdo sobre la matriz preparada por el equipo de mediación de la IGAD, en la que se establecían las medidas necesarias para la aplicación del acuerdo de cesación de hostilidades, o



un marco para los debates sobre los arreglos de transición. El Gobierno se negó a comprometerse con relación a los detalles de los arreglos de transición y el SPLM/A en la Oposición condicionó su firma de la matriz de aplicación del acuerdo de cesación de hostilidades a que existiera un acuerdo sobre los arreglos de transición.

4. Simultáneamente al diálogo político entre las dos partes, el 5 de abril el equipo de mediación de la IGAD puso en marcha un foro de diálogo interno en el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM), con el fin de abordar la controversia sobre la dirección del partido y crear un entorno propicio para las conversaciones políticas. Durante una reunión preparatoria celebrada del 23 al 26 de abril y facilitada por altos funcionarios del Congreso Nacional Africano y el Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etiope, las partes llegaron a un acuerdo sobre los objetivos del foro, su programa y las normas de participación. Sin embargo, no pudieron ponerse de acuerdo con respecto a los términos “arreglos provisionales” y “período de transición” en el proyecto de documento. La ausencia de miembros del Politburó del SPLM/A en la Oposición en el foro socavó los esfuerzos para llegar a un consenso sobre esas cuestiones. El foro todavía no se ha vuelto a convocar.

5. Para ayudar a salir del estancamiento en el proceso político, la IGAD organizó los días 6 y 7 de junio un simposio en el que participaron las dos partes así como otras cuatro partes interesadas (partidos políticos, los funcionarios del SPLM que habían estado detenidos, miembros de la sociedad civil y dirigentes de organizaciones confesionales), lo que constituyó la primera oportunidad para que representantes de todas las tendencias políticas de Sudán del Sur hablaran sobre los requisitos para una paz sostenible.

6. El 10 de junio, los Jefes de Estado de la IGAD celebraron una cumbre para examinar, entre otras cosas, la situación en Sudán del Sur. El Presidente y Riek Machar se reunieron en paralelo a la cumbre y acordaron acelerar y concluir el diálogo sobre la formación de un gobierno de transición de unidad nacional en un plazo de 60 días. Sin embargo, el SPLM/A en la Oposición se negó a asistir a las negociaciones en forma de mesas redondas de múltiples interesados cuando se volvieron a convocar el 20 de junio. Alegó objeciones a la presencia de partes distintas del Gobierno en las negociaciones políticas directas y planteó cuestiones con respecto a la selección de los representantes de las organizaciones de la sociedad civil, los partidos políticos y las instituciones confesionales. Posteriormente, las negociaciones fueron aplazadas indefinidamente y el equipo de mediación está actualmente consultando a las partes sobre el camino a seguir.

7. A principios de mayo, Pagan Amum, Oyai Deng Ajak, Ezekiel Lol Gatkuoth y Majak D'Agoot fueron puestos en libertad tras una orden del Ministro de Justicia, de 25 de abril, por la que se suspendieron los procesos penales contra 11 de los dirigentes políticos que habían sido detenidos a finales de diciembre de 2013 por traición. Los cuatro abandonaron posteriormente el país y participaron en la apertura de las negociaciones en forma de mesa redonda en Addis Abeba. La suspensión de los procesos penales excluyó expresamente a otras tres figuras políticas acusadas de los mismos cargos: Riek Machar, Alfred Lado Gore y Taban Deng Gai.

8. El 11 de mayo, el Presidente expuso en Juba su hoja de ruta para el proceso de paz, en la que se indicaba que este debía comenzar con una cesación de las hostilidades, el pleno despliegue del mecanismo de verificación y vigilancia de la IGAD, incluida su fuerza de protección, y la apertura del acceso humanitario. A

partir de entonces, y a la espera de la aplicación de un alto el fuego general, el Gobierno consideraría la posibilidad de una amnistía por los delitos cometidos durante la crisis, y se constituiría un gobierno de transición de unidad nacional. Ese gobierno de transición podría entonces organizar en Juba una conferencia de reconciliación nacional en la que participaran todas las partes que abordaría las principales reformas políticas y del sector de la seguridad necesarias para la estabilidad del país, sentando así las bases para un proceso de examen constitucional y la celebración de elecciones generales en 2017 o 2018. En un discurso ante el Parlamento el 19 de junio, el Presidente destacó que para el Gobierno una línea roja era que el gobierno de transición solo se podría formar bajo su dirección, aunque podían crearse puestos adicionales en el Gobierno y el Parlamento para el SPLM/A en la Oposición, y que ningún dirigente electo abandonaría su puesto.

9. El SPLM/A en la Oposición ha mantenido que el futuro sistema de gobernanza y transformación democrática debía acordarse antes de la creación de un gobierno de transición, que aplicaría las reformas acordadas. Durante una conferencia consultiva celebrada en Nasser, en el estado de Alto Nilo, del 15 al 18 de abril, el SPLM/A en la Oposición anunció la puesta en marcha de un movimiento de resistencia y recomendó el establecimiento inmediato de un sistema federal de gobierno bajo una nueva dirección, tras la firma de un acuerdo general de paz. El 28 de junio, Riek Machar nombró a los jefes de los comités nacionales para cubrir la estructura del SPLM/A en la Oposición. El ex-Ministro de Medio Ambiente, Alfred Lado Gore, del estado de Ecuatoria Central, fue nombrado Vicepresidente del SPLM/A en la Oposición.

Otros acontecimientos políticos

10. El 6 de mayo, el Gobierno de los Estados Unidos de América anunció la imposición de sanciones bilaterales, en particular la prohibición de viajar y la congelación de activos, contra Peter Gadet, un general de división del Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLA) que desertó y que en la actualidad está al mando de las tropas de Riek Machar en el estado de Unidad, y contra el jefe de la guardia presidencial, el General de División Marial Chanuong, por, entre otras cosas, atacar objetivos civiles y fomentar la violencia étnica. El 10 de julio, la Unión Europea también anunció la imposición de la prohibición de viajar y la congelación de activos contra Peter Gadet y el comandante de la Tercera División del SPLA, el General de División Santino Deng Wol, por obstruir el proceso de paz y cometer actos atroces. El 10 de junio, los Jefes de Estado de la IGAD anunciaron, entre otras cosas, su intención de estudiar la adopción de medidas punitivas contra las personas que siguen obstaculizando el proceso de paz.

11. El 17 de marzo, el Presidente anunció la ampliación del Consejo de Ministros de 21 a 27 ministros, y la separación de la mayoría de los ministerios que se habían fusionado en julio de 2013. Si bien se restablecieron los nuevos ministerios, los nuevos cargos en el Consejo de Ministros aún no se han cubierto. El 23 de abril, el Presidente sustituyó al Jefe de Estado Mayor del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanes (SPLA), General James Hoth Mai, por el General Paul Malong Awan, Gobernador del estado de Bahr el-Ghazal Septentrional.

12. El 5 de abril, el Gobierno anunció el establecimiento de una plataforma nacional para la paz y la reconciliación que actuará como una organización que coordinará las tres instituciones para la paz y la reconciliación nacional (la

Comisión de Paz y Reconciliación de Sudán del Sur, el Comité Parlamentario Especializado en la Paz y la Reconciliación de la Asamblea Legislativa Nacional y el Comité para la Recuperación Nacional, la Paz y la Reconciliación), bajo la dirección del Presidente de este último, el Arzobispo Daniel Deng. La plataforma ha iniciado consultas con partes interesadas de Sudán del Sur con miras a la celebración de una conferencia de diálogo nacional y reconciliación.

13. El 9 de mayo, las conversaciones por separado en Addis Abeba entre el Gobierno de Sudán del Sur y el Movimiento Ejército Democrático de Sudán del Sur (Facción Cobra), dirigido por David Yau Yau, concluyeron con la firma de un acuerdo sobre la resolución del conflicto. El acuerdo establece la zona administrativa del Gran Pibor como una zona autónoma en el estado de Jonglei. Estipula también que las fuerzas de la Facción Cobra se integrarán de manera pacífica en las filas del ejército, la policía nacional y otras fuerzas de seguridad. Los retrasos en la aplicación del acuerdo, en particular el proceso de integración, están creando tensiones entre las fuerzas de la Facción Cobra y las tropas del SPLA en la ciudad de Pibor y otras zonas del condado de Pibor. El 20 de mayo, David Yau Yau llegó a Juba para reunirse con el Presidente y otros funcionarios del Gobierno. También asistió en Juba a las celebraciones del aniversario de la independencia el 9 de julio. La UNMISS ha proporcionado apoyo logístico y técnico para el proceso de paz entre el Gobierno y la Facción Cobra.

III. Situación de la seguridad

A. Evolución de la situación de seguridad

14. Entre marzo y principios de mayo, continuaron los intensos combates entre el SPLA y el SPLM/A en la Oposición y otros grupos armados afiliados a ambas partes, sobre todo por el control de las capitales de los estados y los yacimientos petrolíferos en los estados de Alto Nilo y Unidad. A raíz del acuerdo para resolver la crisis en Sudán del Sur de 9 de mayo, se produjo cierta disminución de los enfrentamientos, puesto que aunque continuaron las escaramuzas en pequeña escala y la movilización, no hubo grandes enfrentamientos.

Estado de Unidad

15. La capital del estado, Bentiu, y los yacimientos petrolíferos cambiaron de manos por lo menos tres veces entre marzo y mayo. El SPLM/A en la Oposición arrebató al SPLA el control de Bentiu el 15 de abril. Como se indica en la sección sobre derechos humanos del presente informe, cientos de civiles fueron atacados y asesinados, por razón de su identidad étnica, durante los combates. En la segunda quincena de abril, el SPLA intentó volver a tomar Bentiu y los yacimientos petrolíferos, mediante ataques lanzados desde el condado de Pariang. La ciudad de Mayom cambió de manos varias veces entre el 25 y el 27 de abril. El SPLA recuperó el control de Bentiu y Rubkona el 8 de mayo. Se informó de repetidos enfrentamientos en mayo y a principios de junio en los condados de Mayom, Rubkona y Guit, así como en las afueras de Bentiu y Rubkona. En el momento de preparar el presente informe, si bien el SPLA mantiene el control de Bentiu y Rubkona, las fuerzas del SPLM/A en la Oposición permanecen muy cerca. Estas zonas están muy militarizadas y en ellas hay muy pocos civiles.

16. En los combates en el estado de Unidad se han utilizado minas terrestres antitanque. Tres minas antitanque fueron detonadas por vehículos los días 20 de mayo y 6 y 18 de junio, lo que al parecer provocó cinco muertos y nueve heridos. Dos de las explosiones se produjeron a lo largo de la carretera principal entre Bentiu y Mayom y la tercera a lo largo de la carretera entre Bentiu y Leer. Una de las explosiones afectó a un camión contratado por el Programa Mundial de Alimentos, sin que se produjeran bajas.

Estado de Alto Nilo

17. En el estado de Alto Nilo, desde marzo hasta principios de mayo, los enfrentamientos entre el SPLA y el SPLM/A en la Oposición se concentraron en torno a Melut, Renk, Nasser y la capital del estado, Malakal. El 19 de marzo, el SPLA recuperó el control de Malakal y posteriormente desalojó a Riek Machar y sus fuerzas de su principal cuartel general y base en Nasser el 4 de mayo.

18. El 24 de abril, un convoy formado por cuatro barcasas de la UNMISS que transportaba una gran cantidad de combustible y otros suministros esenciales por el Nilo Blanco de Juba a la base de la UNMISS en Malakal fue atacado por presuntos elementos del SPLA desde la ribera septentrional del río, a unos 15 km al oeste de la ciudad de Tonga, en la parte occidental del estado de Alto Nilo. Una de las barcasas fue alcanzada por tres granadas propulsadas por cohetes. Las tropas de la UNMISS que escoltaban las barcasas repelieron los ataques. Dos civiles miembros de la tripulación sufrieron heridas leves. El 29 de abril las barcasas llegaron a Malakal.

19. Siguieron produciéndose escaramuzas en pequeña escala en las proximidades de Nasser y Abu Khadra, cerca de Renk, y el SPLA mantuvo el control de ambos lugares. El hospital de Nasser y lugares cercanos han sido objetos de graves saqueos.

20. A fines de junio, la UNMISS fue informada de que el SPLM/A en la Oposición estaba movilizando y adiestrando a jóvenes en los condados de Nasser y Maiwut, al parecer en preparación de operaciones militares para retomar la ciudad de Nasser. Entre 60 y 80 soldados del SPLA fuertemente armados abandonaron al parecer sus puestos en Nasser en junio, supuestamente como resultado de las demoras en el pago de sus sueldos.

21. El 20 de julio, fuerzas del SPLM/A en la Oposición, integradas en su mayor parte por jóvenes nuer del Ejército Blanco, atacaron la ciudad de Nasser. Desde entonces han continuado los combates intensos, en particular por el control de la base principal del SPLA en la ciudad. Al 21 de julio, 37 soldados del SPLA, seis de los cuales resultaron heridos, se habían refugiado en la base de la UNMISS en Nasser tras abandonar sus armas y sus uniformes. El ataque fue la primera violación importante del acuerdo de cesación de hostilidades desde el acuerdo de 10 de junio.

Estado de Jonglei

22. El SPLA, con el apoyo del ejército de Uganda, ha mantenido el control de la capital del estado, Bor. En otras zonas del estado se mantiene la tensión y hay informes no confirmados de enfrentamientos entre el SPLA y el SPLM/A en la Oposición en los condados de Twic Oriental, Ayod y Duk a principios de mayo así como de desplazamientos de civiles hacia el condado de Awerrial en el estado de Lagos. En los condados de Duk y Ayod entre 1.000 y 1.500 soldados del SPLA

abandonaron al parecer sus puestos debido a que no les habían pagado sueldos. Si bien desde entonces algunos soldados han recibido su sueldo en Bor, alrededor de 1.000 regresaron a sus comunidades en los estados de Bahr el-Ghazal, supuestamente para solicitar que se les pagara.

23. El 17 de abril, una turba armada de entre 200 y 300 jóvenes, que se hicieron pasar por manifestantes pacíficos que querían presentar una solicitud a la UNMISS, atacaron el emplazamiento habilitado para la protección de los civiles de la UNMISS. Los integrantes de la turba cruzaron el perímetro de la base con machetes y armas de fuego y atacaron a desplazados internos. Con los atacantes dentro de la base, las tropas de la UNMISS utilizaron fuerza letal, disparando contra ellos para repelerlos. En el ataque murieron 48 desplazados internos y tres de los agresores. Muchos más, entre ellos mujeres y niños, sufrieron heridas de machete y heridas de bala. El Gobierno condenó el ataque y ordenó que se realizara una investigación sobre el mismo, pero aún no ha hecho que los autores rindan cuentas.

Bahr el-Ghazal Occidental y Septentrional

24. Durante el período objeto de informe, también comenzaron a aumentar las tensiones en la región de Bahr el-Ghazal. En el estado de Bahr el-Ghazal Occidental, el 25 de abril estallaron combates entre jóvenes dinka y soldados nuer y en los cuarteles del SPLA en Mapel, lo que dio lugar a un número indeterminado de muertos y el desplazamiento de entre 100 y 200 nuer (incluidos soldados nuer y sus familias) principalmente a la capital del estado, Wau. Entre el 26 y el 28 de abril, tras las desertiones de soldados nuer, se produjeron nuevos enfrentamientos entre facciones rivales del SPLA en Wau. La inseguridad se mantiene puesto que los desertores han recurrido al bandidaje a lo largo de las carreteras principales del estado. En el estado de Bahr el-Ghazal Septentrional también se informó de varios casos de desertión.

Estado de Ecuatoria Central

25. La situación en la capital, Juba, siguió siendo tensa durante el período sobre el que se informa. Múltiples incidentes con disparos dentro y cerca de los cuarteles del SPLA en que participaron soldados del SPLA el 5 de marzo, al parecer con relación a una controversia sobre el pago de los sueldos, provocaron víctimas civiles. Aumentaron las tensiones entre los miembros de las comunidades dinka y equatorian en torno al debate sobre el federalismo y, al parecer, provocaron disparos de armas de fuego en algunas zonas de Juba en las noches del 28 y el 29 de junio. El 2 de julio, cientos de efectivos del SPLA se desplegaron a Terekeka al norte de Juba, al parecer en relación con los rumores de movilización de las fuerzas étnicas locales mundari por el Gobernador del estado, un rumor que el Gobernador desmintió.

B. Dimensiones regionales del conflicto

26. Múltiples elementos armados externos siguieron participando en el conflicto, en apoyo de ambas partes. Elementos del Movimiento por la Justicia y la Igualdad sudanés al parecer lucharon junto con el SPLA, mientras que elementos de los misseriya del Sudán supuestamente apoyaron al SPLA en la Oposición durante las batallas por las principales ciudades y campos petrolíferos en el estado de Unidad. A principios de mayo, elementos del SPLA y el Movimiento por la Justicia y la

Igualdad saquearon el hospital de Bentiu y ocuparon locales de organizaciones no gubernamentales internacionales y contratistas de las Naciones Unidas en Bentiu y cerca de la pista de aterrizaje. El 13 de mayo, un vehículo del Ejército de Liberación del Sudán de Darfur fue visto en el hospital de Bentiu. Soldados ugandeses siguen desplegados en Bor y Juba en apoyo del Gobierno.

IV. Situación humanitaria

27. Unas 3,7 millones de personas siguen en los niveles de crisis y emergencia de inseguridad alimentaria, y se prevé que su número alcance los 4 millones a finales de julio. Más de 1,5 millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares. De ellas, los más de 1,1 millones de desplazados dentro de Sudán del Sur se encuentran dispersos en más de 186 emplazamientos. Se estima que 400.000 personas han huido a través de las fronteras hacia los países vecinos y que 500.000 desplazados por el conflicto se han asentado en zonas propensas a las inundaciones, con el consiguiente riesgo de sufrir múltiples desplazamientos. En el momento de preparar el presente informe, unos 97.000 desplazados internos estaban refugiados en bases de la UNMISS.

28. Los importantes movimientos de población causados por los enfrentamientos en los estados de Jonglei, Unidad y Alto Nilo siguen poniendo en peligro la principal temporada de siembra que va de abril a junio, lo que exacerba la situación humanitaria. En la región del Gran Alto Nilo, más del 50% de la población ya está en niveles de crisis o emergencia de inseguridad alimentaria. La malnutrición aguda grave entre los niños menores de 5 años se ha duplicado desde enero de 2014. Se calcula que 223.000 niños padecerán malnutrición aguda grave y hasta 50.000 pueden morir si los servicios de detección y tratamiento no se amplían rápidamente. Millones de sursudaneses también están en situación de riesgo de contraer enfermedades transmisibles, incluidas la diarrea acuosa, la hepatitis E y la malaria, debido a las condiciones deficientes de saneamiento e higiene y la destrucción de clínicas y otra infraestructura sanitaria fundamental. Al 15 de julio, se había informado de 4.278 casos de cólera, incluidas 98 muertes relacionadas con la enfermedad, en Sudán del Sur, la mayoría en Juba.

29. A pesar del acuerdo del 5 de mayo entre el Gobierno y el SPLM/A en la Oposición sobre el acceso humanitario, los enfrentamientos, sumados a la violencia contra trabajadores y bienes de ayuda humanitaria y las restricciones de ambas partes a la circulación por carretera y vía aérea, afectaron a la capacidad de los asociados humanitarios de ayudar a las personas más necesitadas. Al menos cinco trabajadores humanitarios han sido asesinados desde que se inició el conflicto. Funcionarios de contratación nacional de las Naciones Unidas y personal de organizaciones no gubernamentales internacionales siguen siendo atacados por razón de su origen étnico. En los meses de marzo y abril se registró un aumento de los obstáculos burocráticos, especialmente los relacionados con las exenciones fiscales, los retrasos en el transporte de artículos de socorro humanitario debido a los cortes ilegales de carretera establecidos por ambas partes, y cuestiones de inmigración en el aeropuerto de Juba.

30. A pesar de graves limitaciones en materia de financiación y los constantes obstáculos al acceso a algunos lugares, la operación de asistencia humanitaria se ha intensificado. Los organismos de ayuda humanitaria siguieron dando prioridad a la

asistencia imprescindible para la vida y al repositionamiento de suministros puesto que las lluvias hacen que el 60% del país sea inaccesible por carretera. Un mecanismo de respuesta rápida, que incluyó lanzamientos de suministros de ayuda humanitaria, se puso en marcha para prestar socorro fundamental a las zonas de difícil acceso. A mediados de junio, asociados humanitarios habían prestado asistencia a al menos 1,49 millones de los 4 millones de afectados a los que se había fijado como objetivo proporcionar, antes de diciembre de 2014, alojamiento, alimentación, atención sanitaria, agua y saneamiento, protección y servicios de educación de emergencia. Las personas afectadas por el conflicto en diversas zonas clave también recibieron tratamiento y servicios paliativos del VIH/SIDA mediante el apoyo técnico y financiero del equipo conjunto de las Naciones Unidas sobre el SIDA.

31. Con el objeto de continuar ampliando la ayuda para hacer frente a las enormes necesidades, el 14 de junio la comunidad humanitaria hizo público su plan de respuesta a la crisis revisado para el período comprendido entre julio y diciembre de 2014 a fin de reflejar las hipótesis y prioridades actualizadas. El escenario más probable sugiere que, antes de finales de 2014, hasta 1,5 millones de personas se habrán convertido en desplazados internos a causa del conflicto, muchos de los cuales también se verán afectados por las inundaciones. Se prevé que hasta 863.000 sursudaneses busquen refugio en países vecinos. Además, se calcula que hasta otros 120.000 busquen refugio en las bases de la UNMISS. Se calcula que el costo de la operación de ayuda humanitaria alcanzará los 1.800 millones de dólares, de los cuales todavía falta por conseguir 1.000 millones de dólares. El 20 de mayo se celebró en Oslo una importante reunión de donantes, en la que los donantes se comprometieron a aportar más de 500 millones de dólares para la respuesta en el interior de Sudán del Sur.

A. Aplicación de las nuevas tareas prioritarias encomendadas a la Misión

Reajuste de la Misión

32. Tras la aprobación de la resolución [2155 \(2014\)](#) del Consejo de Seguridad, la UNMISS reorganizó su estructura organizativa y sus actividades para ajustarlas a las nuevas tareas prioritarias encomendadas. En consecuencia, la Misión, en coordinación con el equipo de las Naciones Unidas en el país, revisó su estrategia de protección de los civiles y elaboró una nueva estrategia de derechos humanos y una estrategia para la creación de las condiciones propicias para la prestación de asistencia humanitaria. Ha elaborado también un documento conceptual en el que se establecen arreglos destinados a prestar apoyo a la aplicación del acuerdo de cesación de hostilidades. El concepto general de la Misión también está siendo revisado, mientras que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la UNMISS están revisando conjuntamente los conceptos de operaciones militares y de policía.

Protección de los civiles

33. En el marco del primer pilar de la estrategia de protección de los civiles de la Misión, la protección mediante los procesos políticos, los funcionarios de la UNMISS y las Naciones Unidas han seguido dialogando activamente con todas las partes para subrayar su obligación de proteger a los civiles y respetar el derecho

internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos. Esos y otros mensajes sobre la imparcialidad de la UNMISS se transmitieron también públicamente en lugares habilitados para la protección de civiles. La Misión ha aplicado medidas de gestión de conflictos, en particular mediante la promoción del diálogo entre las comunidades para, entre otras cosas, alentar a los desplazados internos a abstenerse de participar en los combates.

34. La UNMISS siguió contando con los agentes estatales y no estatales en la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad y otras resoluciones conexas sobre la mujer, la paz y la seguridad, en particular en los lugares habilitados para la protección de civiles, centrandó la atención en las respuestas a la violencia sexual y por razón de género relacionada con el conflicto y la protección de los derechos humanos de las mujeres y las niñas. La Misión inició también una serie de actividades destinadas a fortalecer la participación de la mujer en la gestión de los conflictos y los procesos de paz, entre otras cosas mediante el apoyo al Ministerio para las Cuestiones de Género.

35. En el marco del segundo pilar de su estrategia de protección, la protección contra la violencia física, la UNMISS continuó protegiendo físicamente a alrededor de 100.000 desplazados internos en sus bases en Bor (Jonglei), Malakal (Alto Nilo), Juba (Ecuadoria Central), Bentiu y Pariang (Unidad), Wau (Bahr el-Ghazal Occidental), Rumbek (Lagos) y Melut, Renk y Nasser (Alto Nilo). El mantenimiento de la presencia de tal cantidad de civiles en los locales de la UNMISS siguió haciendo una enorme presión sobre los recursos de la Misión, dado que se requieren importantes activos militares, de policía y de ingeniería para proteger a los civiles de las bases de la UNMISS de las amenazas externas e internas a la seguridad. La UNMISS convirtió aproximadamente 1,7 millones de m² de terreno en emplazamientos habilitados para la protección de civiles, lo que requirió la construcción de 13 km de zanjas y la protección e iluminación del perímetro, así como la construcción de caminos de patrulla. Los asociados humanitarios colaboraron estrechamente con la Misión para velar por que se prestara asistencia a los desplazados en el interior de los emplazamientos habilitados para la protección de los civiles.

36. Una estrategia de patrullas conjuntas de agentes de policía de la UNMISS y unidades de policía constituidas en el interior de los emplazamientos habilitados para la protección de los civiles ha sido también fundamental para mantener la seguridad.

37. El componente militar de la UNMISS intensificó sus patrullas en los centros urbanos, con un promedio de 30 patrullas al día, incluidas patrullas nocturnas, en Bor, Malakal, Bentiu y Juba. La UNMISS ha sacado a civiles de lugares vulnerables como iglesias, hospitales y casas abandonadas, y ha establecido corredores seguros para la circulación de civiles de las zonas de riesgo a emplazamientos habilitados para la protección de los civiles, con lo que ha salvado la vida de cientos de personas, y en algunos casos más de 1.000 personas, en particular en Bentiu (donde tropas de la UNMISS rescataron a más de 600 civiles de lugares vulnerables) y zonas en las afueras de Malakal.

38. En el marco del tercer pilar de su estrategia de protección, el establecimiento de un entorno de protección, la UNMISS amplió su sistema de alerta temprana para convertirlo en mecanismo de alerta temprana y respuesta de toda la Organización, que incluye a la Misión y el equipo de las Naciones Unidas en el país. Se ha hecho

hincapié en la formulación de recomendaciones apropiadas de respuesta temprana para mitigar las amenazas detectadas. De conformidad con la resolución [2155 \(2014\)](#) del Consejo de Seguridad, el componente de policía de la UNMISS sigue examinando oportunidades concretas de coordinación operacional con la policía nacional como parte de la iniciativa policial para el fomento de la confianza de la policía nacional, puesta en marcha conjuntamente con asociados internacionales. La iniciativa tiene por objeto establecer un mejor entorno de seguridad en Juba. Aumenta la confianza de las comunidades y los desplazados internos en la policía nacional y se centra en los posibles barrios de retorno. La coordinación operacional de la policía nacional con la UNMISS se basa en el fortalecimiento del entorno de protección y el estricto cumplimiento de la política de diligencia debida en materia de derechos humanos de las Naciones Unidas.

39. Habida cuenta del aumento de los niveles de restos explosivos de guerra en las zonas de conflicto, el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas ha limpiado de municiones sin detonar alrededor de 6 millones de m² de terreno. Se han localizado y destruido 32.877 municiones sin detonar de bases de la UNMISS, rutas de acceso clave y pistas de aterrizaje, zonas de operaciones humanitarias y zonas determinadas fuera de las bases de la UNMISS. Después de los enfrentamientos en Malakal y Bentiu, el Servicio llevó a cabo actividades de limpieza en los dos aeropuertos a fin de eliminar los restos explosivos de guerra y permitir a la UNMISS reanudar las operaciones aéreas. También llevó a cabo estudios y actividades de limpieza en los locales y almacenes de organismos humanitarios para eliminar los restos explosivos de guerra.

B. Vigilancia de la situación de derechos humanos y presentación de denuncias al respecto

40. El 8 de mayo la UNMISS emitió un informe público y amplio sobre las violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario cometidas por ambos bandos desde mediados de diciembre de 2013. En el informe se documentan las amplias repercusiones negativas que ha tenido el conflicto en la situación de los derechos humanos en muchas partes del país, en particular los ataques deliberados perpetrados contra civiles, nacionales y extranjeros, las ejecuciones extrajudiciales y otras ejecuciones ilegales, los arrestos y las detenciones arbitrarias, la violencia en razón de género, las desapariciones forzadas y los malos tratos y las torturas. Los grupos armados de ambos bandos también han cometido actos de vandalismo y saqueos, han quemado viviendas, edificios públicos, mercados y tiendas o los han destruido de algún otro modo. La UNMISS sigue realizando investigaciones sobre esas y otras denuncias.

41. El 15 de abril, durante la recaptura de Bentiu (estado de Unidad) por las fuerzas de la oposición, se produjeron numerosas violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. La UNMISS tuvo acceso a información fidedigna sobre ejecuciones extrajudiciales y ataques contra civiles en el hospital y la mezquita de Kali-balek, así como sobre el saqueo de Bentiu y Rubkona. La captura de Bentiu por el SPLM/A en la Oposición dio lugar a celebraciones en el emplazamiento habilitado para la protección de civiles de la UNMISS en Bor, en el vecino estado de Jonglei, donde habían buscado protección casi 5.000 desplazados internos, en su mayoría nuer. El 17 de abril, al parecer en respuesta a esas celebraciones, jóvenes armados entraron por la fuerza en el

emplazamiento de la UNMISS habilitado para la protección de los civiles y dispararon sus armas, lo que provocó la muerte de 51 personas.

42. Tras los acontecimientos ocurridos en Bentiu y Bor, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos acompañó a mi Asesor Especial para la Prevención del Genocidio en una visita a Sudán del Sur, que tuvo lugar entre el 28 y el 30 de abril. Ambos solicitaron al Gobierno y al SPLM/A en la Oposición que adoptaran medidas concretas para proteger a los civiles, entre ellas medidas orientadas a prevenir la incitación al odio y a la comisión de actos de violencia sexual. También pusieron de relieve la necesidad de adoptar medidas para asegurar la rendición de cuentas, e hicieron hincapié en la responsabilidad de mando de quienes emiten las órdenes en el caso de las violaciones del derecho internacional humanitario y del derecho penal.

43. En Juba, la UNMISS recibió varias informaciones de ataques selectivos, detenciones arbitrarias y ejecuciones extrajudiciales contra civiles nuer perpetrados por miembros de las fuerzas de seguridad. Periódicamente se realizaron detenciones y registros al azar, además de registros casa por casa en búsqueda de armas, sin aviso previo (circunstancias en que presuntamente se acosó e intimidó a los civiles). Las noticias de que personas, incluso miembros de las fuerzas de seguridad, habían ocupado viviendas y se habían apoderado de otros bienes dejados atrás los habitantes en su huida, siguieron desalentando el regreso de los desplazados internos. La UNMISS también siguió observando que persisten restricciones a la libertad de expresión, en particular en lo que respecta a la prensa y la sociedad civil, especialmente en Juba, como lo muestra la incautación de periódicos impresos llevada a cabo por el Servicio Nacional de Seguridad, los días 2 y 7 de julio.

44. El traslado de desplazados internos de los estados de Unidad, Jonglei y Alto Nilo a través de las fronteras interestatales, los enfrentamientos producidos entre los grupos étnicos y dentro de cada uno de esos grupos y los robos de ganado —que es estacional—, contribuyeron a la precariedad de la situación de los derechos humanos en otros estados. En el estado de Bahr el-Ghazal Occidental, la UNMISS recibió denuncias de violaciones de los derechos humanos, en particular de presuntos casos de acoso y del desplazamiento de civiles por el SPLA, en relación con los combates librados entre elementos dinka y nuer en Wau, a finales de abril.

45. A pesar de estas dificultades, la UNMISS siguió adelante con la ejecución de los programas de derechos humanos en algunas partes de Sudán del Sur. Por ejemplo, impartió formación sobre derechos humanos orientada a estudiantes, grupos de mujeres, miembros de las asambleas legislativas, agentes de policía, periodistas y activistas de derechos humanos en el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo. También se llevaron a cabo actividades de sensibilización sobre derechos humanos en los emplazamientos de la UNMISS habilitados para la protección de los civiles, tanto para los líderes comunitarios como para el personal de la UNMISS.

46. El 7 de marzo la Unión Africana nombró a los cinco miembros de su Comisión de Investigación, que se estableció para investigar las causas inmediatas y mediatas del conflicto y las violaciones y abusos de los derechos humanos, y recomendar mecanismos para garantizar la rendición de cuentas y la reconciliación. En una reunión celebrada el 25 de abril en Juba con la Comisión, dirigida por el ex Presidente de Nigeria, Olusegun Obasanjo, el Presidente de Sudán del Sur prometió el pleno apoyo de su Gobierno a la labor de la Comisión. Posteriormente, la

UNMISS facilitó las visitas de la Comisión a Malakal, Bor y Bentiu, que tuvieron lugar del 28 al 30 de mayo, en que la Comisión recibió información de la UNMISS, se reunió con funcionarios de gobierno estatales, comandantes del SPLA, comisionados de policía, miembros de la comunidad (entre ellos víctimas y testigos) y líderes religiosos y tradicionales, y visitó las zonas afectadas por el conflicto. El 27 de junio la Comisión publicó un informe provisional y obtuvo, por su propia solicitud, una prórroga de su mandato por tres meses.

47. La UNMISS recibió información de que una comisión establecida por el Presidente el 24 de enero para investigar violaciones de derechos humanos se encuentra examinando todas las denuncias de violaciones de derechos humanos cometidas por efectivos del Gobierno, agentes de policía y de seguridad y grupos leales a Riek Machar. Esta comisión, dirigida por un ex magistrado de la Corte Suprema, no tiene aparentemente autoridad judicial, sino el mandato de informar de sus conclusiones y recomendaciones al Presidente. Como consecuencia de ello, se ha señalado que se han suspendido todas las investigaciones militares.

48. En el período que se examina, se registraron 138 incidentes que afectaron a 5.741 niños (2.406 niños, 115 niñas y 3.220 menores de sexo desconocido). De esos incidentes, se lograron confirmar 112, que afectaron a 2.685 niños. Durante las entrevistas que mantuvo la UNMISS con los niños afectados, la Misión tomó conocimiento de dos hechos de tortura cometidos durante interrogatorios a niños llevados a cabo en Juba. A fines de junio, según los informes recibidos, las partes en el conflicto seguían utilizando 20 escuelas en los estados de Ecuatoria Central, Lagos, Unidad, Alto Nilo y Bahr el-Ghazal Occidental. Un total de 38.498 niños (16.942 niños y 21.556 niñas) afectados por el conflicto han recibido servicios de protección de la infancia, y de un total de 4.580 niños registrados no acompañados que se encontraban separados de sus familias, 303 se han reunificado con ellas.

49. El 10 de mayo mi Representante Especial para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados logró obtener el compromiso de Riek Machar para poner fin a las graves violaciones cometidas por sus fuerzas contra los niños. En su posterior visita a Sudán del Sur, que tuvo lugar entre el 22 y el 27 de junio, también obtuvo promesas del Presidente de que emitiría un decreto presidencial para criminalizar el reclutamiento y la utilización de niños, que también sería aplicable a los grupos armados; ordenaría al SPLA abandonar sin demora todas las escuelas utilizadas por las fuerzas armadas con fines militares; y agilizaría la adhesión de Sudán del Sur a la Convención sobre los Derechos del Niño. El 24 de junio la Representante Especial presenció la ceremonia de firma por el Ministro de Defensa, que representaba al Gobierno, y las Naciones Unidas de un nuevo compromiso para la aplicación del plan de acción revisado entre el SPLA y las Naciones Unidas para poner fin al reclutamiento y la utilización de niños y demás violaciones graves contra los niños.

50. La Misión ha recibido información fidedigna sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos y otras formas de violencia sexual y por razón de género, entre otras personas, contra los civiles que buscan protección en los emplazamientos de la UNMISS, así como en otras zonas de desplazados internos. Se han producido incidentes dentro de los emplazamientos de la UNMISS y en sus inmediaciones, algunos de los cuales fueron dirigidos contra desplazadas internas que salían a conseguir alimentos, leña y otros productos de primera necesidad; estos hechos fueron presuntamente cometidos por todos los bandos en el conflicto y por

civiles. La falta de instituciones de justicia civil en los estados de Jonglei, Unidad y el Alto Nilo que resuelvan los hechos delictivos que representan una amenaza para la seguridad de la población en los emplazamientos de la UNMISS habilitados para la protección de los civiles ha dado lugar a detenciones más prolongadas en los centros de la UNMISS, a la espera de que los sospechosos sean entregados a los sistemas nacionales de justicia penal.

C. Creación de las condiciones necesarias para la prestación de asistencia humanitaria

51. La Misión ha estado trabajando en estrecha colaboración con los asociados humanitarios para crear las condiciones propicias para la prestación de asistencia humanitaria para los civiles afectados por la crisis. Los bienes y el personal de la Misión se utilizan para dar apoyo a los organismos humanitarios a fin de que presten asistencia en condiciones de seguridad y suministren una fuerza de protección a los convoyes humanitarios cuando se les solicite. El considerable escalamiento de las operaciones humanitarias ha conducido a un aumento del número de solicitudes de fuerzas de protección para los convoyes humanitarios y a la demanda de las instalaciones y los locales de las Naciones Unidas en todos los Estados afectados, lo que ha constituido un problema importante dado que ha sido necesario adoptar decisiones difíciles respecto de qué tareas de protección se deben priorizar. En ejercicio de sus buenos oficios, las autoridades de la UNMISS también han intervenido, a petición del Coordinador de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, para plantear a ambos bandos cuestiones relacionadas con la obstrucción de la prestación de asistencia humanitaria por parte de fuerzas de seguridad. En la actualidad, los agentes humanitarios están considerando alternativas a la gestión de la seguridad con miras a reducir la dependencia de escoltas armadas y fuerzas de protección.

52. En reconocimiento de las difíciles condiciones que imperan en los emplazamientos de la UNMISS habilitados para la protección de los civiles, la Misión ha colaborado con asociados para preparar nuevos locales en Juba, Bor, Bentiu y Malakal. Se han comenzado a realizar actividades tendientes a la reubicación en los locales nuevos para intentar paliar los crecientes problemas de salud y las malas condiciones de vida. Al 17 de julio, habían sido reubicados más de 15.000 desplazados internos. A pesar de los esfuerzos de la Misión, sus servicios de ingeniería y apoyo logístico están al límite de su capacidad y se ha intentado aliviar aún más la congestión de los emplazamientos antes de que llegue el momento más álgido de la temporada de lluvias. Sin recursos adicionales, en particular sin servicios aéreos para transportar carga pesada ni personal de ingeniería o personal militar y de policía, la UNMISS no estará en condiciones de actuar ante la llegada de un gran número de desplazados internos.

D. Apoyo a la aplicación del acuerdo de cesación de hostilidades

53. Con la aprobación de la resolución [2155 \(2014\)](#) del Consejo de Seguridad, la UNMISS recibió el mandato de prestar servicios de seguridad móviles y en puestos fijos al mecanismo de verificación y vigilancia de la IGAD y prestar apoyo a la labor de dicho mecanismo descrito en el acuerdo de cesación de hostilidades. La

disponibilidad de fuerzas de protección se mantendrá dentro de los parámetros del mandato de la UNMISS, y los emplazamientos de la Misión habilitados para la protección de los civiles seguirán constituyendo una prioridad clara. Los contingentes de la UNMISS pertenecientes a los Estados miembros de la IGAD operarán totalmente dentro de la estructura de mando y control de la Misión. Se están revisando las normas de la UNMISS para entablar combate a fin de asegurar que esas normas sigan siendo apropiadas con arreglo al mandato revisado.

54. La UNMISS ha venido trabajando en estrecha colaboración con la comisión técnica conjunta de la IGAD en Juba y ha prestado apoyo logístico para el despliegue sobre el terreno de los equipos de verificación y vigilancia de la IGAD. Gracias al apoyo logístico de la UNMISS, se han desplegado con éxito los equipos prioritarios, en seis lugares: Bor (Jonglei) el 1 de abril; Bentiu (Unidad) el 5 de abril; Malakal (Alto Nilo) el 15 de abril; Nasser (Alto Nilo) el 3 de junio; Melut (Alto Nilo) el 17 de junio, y Pariang (Unidad) el 14 de julio. Se está prestando apoyo de modo prioritario, con sujeción al reembolso de los gastos y teniendo en cuenta la capacidad de recursos, de conformidad con las modalidades que se están ultimando en un memorando de entendimiento entre la UNMISS y la IGAD.

55. En la Sede, se ha establecido un mecanismo conjunto de coordinación para prestar asistencia en el despliegue y la prestación de apoyo logístico a los equipos de verificación y vigilancia. A nivel de los estados, los equipos coordinan sus actividades con los centros de operaciones de esos estados y con los oficiales superiores de enlace militar, a fin de garantizar sinergias en relación con la fuerza de protección y el patrullaje. Los equipos y la UNMISS también están llevando a cabo visitas conjuntas sobre el terreno. El intercambio de información se coordina por otra parte por intermedio de la UNMISS en Juba y a nivel de los estados.

V. Dotación de personal de la Misión y despliegue de capacidad adicional

56. La UNMISS tiene una dotación de personal civil autorizada de 1.018 funcionarios internacionales, 1.750 funcionarios nacionales y 570 voluntarios de las Naciones Unidas. Las autoridades de la Misión están realizando un examen de la dotación de personal civil, consistente en una evaluación de las tareas realizadas y los niveles de dotación de personal autorizados en virtud del mandato anterior, los efectos que la crisis ha tenido sobre las actividades previstas y las tareas establecidas en el mandato, en que se dispone un nuevo orden de prioridades. El examen se está ampliando para incluir en él a las oficinas estatales y las bases de apoyo en los condados. Se está teniendo en cuenta la posibilidad de hacer una evaluación integrada para determinar cuáles son las bases que resultan fundamentales para la presencia de la Misión en lo que respecta a la ejecución del mandato y que serían sostenibles teniendo en cuenta los recursos disponibles. Como resultado del examen se formularán recomendaciones sobre la dotación de personal, lo que incluirá los ajustes estructurales necesarios para ejecutar eficazmente el nuevo mandato. Los resultados definitivos del examen se incluirán en mi próximo informe periódico al Consejo de Seguridad.

57. En su resolución [2155 \(2014\)](#), el Consejo de Seguridad se estableció un componente militar integrado por un máximo de 12.500 efectivos militares, entre oficiales y tropa, y un componente de policía, incluidas suficientes unidades de

policía constituidas, de 1.323 efectivos. Al 18 de julio la UNMISS contaba con 10.398 efectivos uniformados, de los cuales 9.395 eran personal militar y 1.003, personal de policía de 67 países que aportan contingentes.

58. Al 18 de julio, se había desplegado un total de 2.439 efectivos de refuerzo de la dotación adicional autorizada, entre ellos 300 ghaneses de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, 586 etíopes, 800 efectivos del cuerpo principal del batallón rwandés de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y 350 efectivos del batallón nepalés de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. El segundo batallón de etíopes, integrado por 625 efectivos, comenzó a desplegarse el 18 de julio. Se prevé que los demás efectivos del batallón nepalés lleguen a finales de julio y que los restantes 310 miembros del batallón keniano lo hagan a finales de septiembre. Se está decidiendo el momento en que arribará la parte principal del batallón de Ghana.

59. Se prevé que la segunda fase del despliegue de este mayor número de contingentes haya concluido en el mes de octubre, para cuando se habrá desplegado un total de 23 batallones de infantería de la UNMISS. Se estima también que en la fase tres del despliegue de los contingentes de refuerzo llegue un nuevo batallón de infantería (de China), una unidad fluvial de la fuerza y una unidad de helicópteros de apoyo táctico (de hasta tres helicópteros armados). Además, la UNMISS está evaluando la posibilidad de fortalecer la capacidad de vigilancia para protección en la Misión.

60. Se espera que otros tres helicópteros militares de uso general, de Rwanda, se encuentren plenamente operacionales a fines de agosto. La unidad de helicópteros militares de uso general de Bangladesh que había prestado la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo a la UNMISS ya ha salido de Sudán del Sur. El hospital de nivel II de Sri Lanka en Bor (estado de Jonglei) ha quedado plenamente establecido, y se prevé que una unidad de helicópteros militares de uso general de Sri Lanka (tres helicópteros) se encuentre desplegada a mediados de septiembre de 2014. La compañía de ingeniería de construcción de Bangladesh, que según estaba previsto abandonaría Sudán del Sur en septiembre, resulta ahora esencial para la dotación de la fuerza que ha sido aumentada.

61. Si bien se está haciendo todo lo posible por dar cabida y acomodar a los nuevos contingentes, se han producido algunas demoras en lo que respecta a facilitar el despliegue y la disponibilidad operacional. Además de las restricciones a la circulación que son consecuencia de las dificultades de acceso estacionales y los combates en algunas zonas del país, el énfasis que se ha puesto en la ingeniería para la construcción de emplazamientos habilitados para la protección de los civiles ha limitado el desarrollo de la infraestructura en las bases de la UNMISS en detrimento de las condiciones de vida de todo el personal. Las graves limitaciones de capacidad de ingeniería se ven agravadas por la falta de contratistas confiables especializados en ingeniería, la mayoría de los cuales han huido de las zonas afectadas. La UNMISS se encuentra al límite de su capacidad logística para recibir más contingentes a corto plazo y ha tenido que poner en riesgo normas de calidad para facilitar el despliegue antes de tiempo.

62. En cuanto al componente de policía, se desplegaron 1.003 oficiales, 653 de los cuales eran agentes de policía individuales y 350, agentes de unidades de policía

constituidas. Se está estableciendo una cuarta unidad de policía constituida, con énfasis en el despliegue de personal femenino.

63. El concepto revisado de operaciones policiales implicará un cambio importante en las tareas que se lleven a cabo, en particular en las nuevas funciones y responsabilidades relacionadas con el mantenimiento de la seguridad y el orden público en los emplazamientos habilitados para la protección de los civiles, y la coordinación operacional puntual con la policía nacional. Ese concepto también reflejará la reconfiguración y la reorganización de la estructura de la policía, habida cuenta de la introducción de unidades de policía constituidas y el mandato revisado.

64. La UNMISS aplica estrictamente la política de tolerancia cero en lo que respecta a la explotación y los abusos sexuales y otras faltas de conducta por parte del personal. Más de 2.900 funcionarios de la UNMISS y las Naciones Unidas, además de contratistas, personal de asistencia humanitario y asociados que no pertenecen a la Organización, recibieron capacitación en el período examinado. La capacitación se intensificará en los próximos meses y se complementará con evaluaciones de riesgos y actividades de divulgación. La UNMISS, en colaboración con el Gobierno, los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas y la sociedad civil, está preparándose para llevar a cabo actividades de divulgación sobre la explotación y los abusos sexuales en todos los emplazamientos habilitados para la protección de los civiles, durante julio y agosto.

VI. Violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, el derecho internacional humanitario y la seguridad del personal de las Naciones Unidas

65. En varias ocasiones, altos funcionarios del Gobierno, entre ellos el Presidente, por ejemplo en su mensaje de Pascua y en declaraciones públicas que realizó posteriormente, se comprometieron a mejorar las relaciones con la UNMISS. Si bien el Presidente prometió castigar a quienes obstaculizaran la libre circulación del personal humanitario y del personal de las Naciones Unidas, en algunas zonas se han seguido produciendo incidentes de obstrucción a la labor de la Organización y graves manifestaciones contra esta, lo que ha tenido repercusiones negativas en la seguridad del personal. Si bien se han seguido produciendo incidentes puntuales graves, se observó una marcada tendencia a la baja en el número de hechos tras mi reunión con el Presidente el 6 de mayo y después de sus recientes declaraciones públicas.

66. Durante el período examinado se registraron 101 violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas en relación con el personal, bienes y artículos de la UNMISS. Entre estas violaciones figuraron restricciones a las operaciones de las Naciones Unidas por tierra, agua y mar, así como la obstrucción de sus movimientos, la entrada ilegal a los locales de la UNMISS, el secuestro de bienes de la UNMISS, detenciones y arrestos, agresiones y actos de acoso y amenazas de violencia contra el personal de la UNMISS. También se denegó la entrada del personal de las Naciones Unidas a Sudán del Sur, se obstaculizó la prestación de servicios humanitarios a las entidades de las Naciones Unidas, y se interfirió con los movimientos del personal local de las Naciones Unidas en razón de su origen étnico. Se produjo un aumento de agresiones verbales contra las Naciones Unidas y otros hechos conexos en el período inmediatamente posterior al incidente que se produjo

el 3 de marzo en Rumbek (estado de Lagos) cuando representantes del Gobierno detuvieron un convoy de la UNMISS y descubrieron municiones destinadas a los contingentes de refuerzo ghaneses que no figuraban en el manifiesto de los contenedores que transportaban la carga.

67. Los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas y la UNMISS fueron objeto de obstrucciones a la libertad de circulación de sus bienes y traslado del personal por parte de las fuerzas armadas y elementos de ambos bandos, en particular en relación con los vuelos de helicópteros y la realización de patrullas móviles. Con respecto al personal, los bienes y los artículos de la UNMISS, las fuerzas del SPLA en la Oposición fueron responsables de la comisión de siete incidentes (restricciones a la libertad de circulación, atentados contra los locales, el personal y los bienes de la UNMISS, y acosos y amenazas de violencia contra el personal de la Misión). Autores desconocidos perpetraron 19 incidentes contra la UNMISS (agresiones y hostigamiento del personal, robos e incautación de bienes de las Naciones Unidas y ataques contra bienes de las Naciones Unidas que iban dirigidos contra la UNMISS). Algunos agentes del gobierno fueron responsables de 75 de esos hechos.

68. Los funcionarios de la UNMISS y las Naciones Unidas siguieron conversando con funcionarios del Gobierno en todos los niveles con miras a asegurar que se respetara el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. En varias ocasiones, la UNMISS protestó y proporcionó al Gobierno listas detalladas de violaciones concretas, y le pidió que investigara esos hechos y adoptara medidas apropiadas para garantizar la rendición de cuentas. Hasta la fecha, el Gobierno ha respondido a solicitudes de esa índole solo en un pequeño número de casos, y no se han compartido con la UNMISS los resultados de ninguna de las investigaciones.

VII. Aspectos financieros

69. En su resolución [68/293](#), la Asamblea General autorizó al Secretario General a contraer compromisos de gastos para la Misión por una suma total que no excediera los 580.830.400 dólares durante el período comprendido entre el 1 de julio de 2014 y el 30 de junio de 2015. Al 22 de julio, las cuotas impagadas para la cuenta especial de la UNMISS ascendían a 486,1 millones de dólares. En esa misma fecha, el total de las cuotas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz ascendía a 3.143,2 millones de dólares. Al 22 de julio, se habían efectuado los reembolsos a los gobiernos que aportan contingentes en concepto de contingentes y equipo de propiedad de los contingentes correspondientes a los períodos terminados el 30 de abril de 2014 y el 31 de marzo de 2014, respectivamente, de conformidad con el plan de pagos trimestrales.

VIII. Observaciones

70. En abril y a principios de mayo, Sudán del Sur fue escenario de un escalamiento de los combates a gran escala entre el SPLA y el SPLM/A en la Oposición por el control de Bentiu, la capital del estado de Unidad, y los yacimientos petrolíferos del estado, la matanza selectiva de cientos de civiles de determinadas comunidades y un ataque perpetrado contra la población refugiada en el establecimiento habilitado para la protección de los civiles de la UNMISS en Bor

(estado de Jonglei). El aumento de la violencia, el deterioro de la situación humanitaria en el país y la falta de un compromiso genuino con la paz por ambos bandos llevaron a Sudán del Sur al borde del precipicio.

71. La intensa presión internacional, en particular de los Jefes de Estado de la IGAD, los Estados Unidos, las Naciones Unidas y otros asociados, convenció a las partes para que se alejaran del abismo. Doy las gracias a todos los Estados Miembros por sus esfuerzos. También viajé a Sudán del Sur para insistir personalmente ante el Gobierno y Riek Machar sobre las consecuencias de sus acciones. Posteriormente, el 9 de mayo, el Presidente y Riek Machar se reunieron en Addis Abeba por primera vez desde el estallido del conflicto y volvieron a comprometerse a cumplir el acuerdo de cesación de hostilidades suscrito el 23 de enero.

72. A pesar de los compromisos oficiales asumidos subsiguientemente respecto de la celebración de negociaciones políticas incluyentes bajo los auspicios de la IGAD, el Presidente y Riek Machar siguen dando marcha atrás en relación con los acuerdos celebrados y cuestionando las modalidades del proceso de paz. Esto arroja serias dudas sobre su voluntad de encontrar una solución política al conflicto.

73. A pesar de que han mermado las hostilidades a gran escala, el Gobierno y el SPLM/A en la Oposición están tratando de consolidar sus respectivas bases de poder y llegar a los partidarios de sus opositores, tanto en lo que respecta a cuestiones políticas como de seguridad. También siguen movilizand o fuerzas, acumulando armas y socavando las condiciones necesarias para la protección de los civiles y la labor de los organismos de asistencia humanitaria, esencial para salvar vidas, y la UNMISS. El 20 de julio, el SPLM/A en la Oposición atacó Nasser. También están apareciendo signos alarmantes que indican que el SPLM/A en la Oposición se está preparando para atacar Bentiu y Bor. Dado que las tensiones se están propagando en la región del gran Bahr el-Ghazal y los estados de Ecuatoria Occidental, Central y Oriental, y que se están llevando a cabo campañas deliberadas de desinformación encaminadas a dividir a las comunidades, el riesgo de que se produzca un conflicto en toda la nación se cierne peligrosamente sobre el país.

74. He recalcado al Presidente y a Riek Machar la necesidad de que cesen inmediatamente todas las hostilidades y entablen negociaciones de buena fe en Addis Abeba. Deben proporcionar su apoyo pleno e incondicional al equipo de mediación de la IGAD, que cuenta con el pleno respaldo de la Unión Africana, las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Se debe poner fin a toda movilización, compra de armas y actividades políticas encaminadas a fortalecer a un bando frente al otro.

75. Ahora que Sudán del Sur entra en su cuarto año desde la declaración de su independencia, quisiera recordar las esperanzas y expectativas que tenía el pueblo cuando se fundó su país el 9 de julio de 2011. La población esperaba que la clase política condujera al nuevo país, superando las dificultades planteadas por decenios de guerra para entrar en un período de paz, prosperidad y estado de derecho. Los dirigentes le han fallado. No han podido progresar en la construcción del Estado y la nación ni en el desarrollo económico, como se había previsto. Han llevado nuevamente al país a vivir la peor violencia y los peores abusos de derechos humanos de su historia.

76. La dimensión étnica del conflicto no solo ha generado una enorme tragedia, sino también ira entre las comunidades y deseos imperiosos de venganza. Haré todo lo posible por asegurar que los responsables de las atrocidades cometidas en Sudán del Sur, incluso los presuntos crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, sean llevados ante la justicia. Acojo con beneplácito la labor que está realizando la comisión de investigación de la Unión Africana a ese respecto. Sudán del Sur, con la asistencia de la comunidad internacional, debe aplicar medidas eficaces que aseguren la rendición de cuentas y la reconciliación y que se ajusten a las normas internacionales.

77. El pueblo de Sudán del Sur es el más afectado por el hecho de que sus dirigentes no hayan logrado detener los combates. Vive en la miseria, ha perdido sus medios de subsistencia y está acosado por el hambre, la enfermedad y la inseguridad. Más de 1,5 millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares. Insto a la comunidad internacional a cubrir las necesidades de financiación para que se pueda prestar asistencia humanitaria al pueblo de Sudán del Sur.

78. Si bien celebro que el Gobierno y los dirigentes del SPLM/A en la Oposición se hayan comprometido nuevamente a no obstaculizar las operaciones humanitarias de la UNMISS y del equipo de las Naciones Unidas en el país, he observado con profunda preocupación que ambos bandos continúan violando el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y trabando el acceso humanitario. Se necesita algo más que palabras. Es necesario que cesen los ataques violentos contra las Naciones Unidas y el personal y locales de asistencia humanitaria, las obstrucciones a la libertad de circulación y el hostigamiento. Todas las partes deben permitir a la UNMISS realizar con imparcialidad las nuevas tareas establecidas en su mandato, en particular las mayores responsabilidades que le incumben en lo que respecta a la protección de civiles, sin trabas.

79. De conformidad con lo dispuesto en la resolución [2155 \(2014\)](#) del Consejo de Seguridad la UNMISS seguirá consagrando todos sus esfuerzos a la protección de los civiles, en particular de quienes sufran las peores amenazas; a la promoción de los derechos humanos, incluso denunciando públicamente las violaciones y los abusos que se cometan; a la creación de las condiciones propicias para la prestación de asistencia humanitaria; y al apoyo a los procesos de diálogo nacional e intercomunitario. Según la Misión recibe tropas adicionales, y sobre la base de su sistema de alerta temprana, la Misión seguirá ampliando el alcance de sus actividades de protección física, incluso fuera de los emplazamientos en los que presta protección.

80. Sin embargo, estoy preocupado porque, incluso con la autorización adicional de 5.500 contingentes y facilitadores, y las unidades de policía constituidas, la UNMISS ha llegado al límite de sus recursos. Mi solicitud de marzo de que se suministraran esos recursos adicionales se basaba en las cifras de desplazados, medidas en muchos cientos de miles y según las cuales un total de 70.000 civiles buscaban refugio en las bases de la UNMISS. Hoy la situación es mucho más sombría. Unos 4 millones de sursudaneses sufren elevados niveles de inseguridad alimentaria, que han llegado a un punto crítico o de emergencia. Hay un elevado y creciente riesgo de hambruna. Más de 1,5 millones se han visto desplazados, de los cuales 100.000 están buscando protección en las bases de la UNMISS, incluida la increíble cifra de 43.000 personas solamente en la base de la UNMISS en Bentiu (estado de Unidad). Además, los niveles de inseguridad, la criminalidad y los graves

problemas de salud, así como la creciente influencia política que se ejerce sobre los habitantes de los campamentos, ha ejercido una presión considerable en la capacidad de gestión.

81. Esta crisis no será breve. Es probable que no se alcancen logros importantes hasta principios de 2015. Los emplazamientos de la UNMISS habilitados para la protección de los civiles no constituyen una solución sostenible para los desplazados internos que se han refugiado en esos lugares. Sin recursos adicionales para mejorar las condiciones de vida, los emplazamientos para la protección de los civiles, que se pensaron como solución para una situación de emergencia, pronto llegarán a un punto límite. Por lo tanto, es indispensable encontrar soluciones inmediatas, de mediano y largo plazo, así como recursos para prestar asistencia a los desplazados internos.

82. Es necesario que los Estados Miembros presten apoyo adicional, incluso a nivel bilateral, para el despliegue rápido y expeditivo de refuerzos militares, y que contribuyan en especie con capacidad de ingeniería para construcción militar, y otras unidades de policía constituidas, incluso de personal femenino. El Departamento de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno de las Naciones Unidas están contactando con los Estados Miembros al respecto.

83. Esa capacidad ayudaría a la UNMISS a ampliar su capacidad de protección y crear las condiciones propicias para la prestación de asistencia humanitaria. En el entorno de Sudán del Sur, con pocos caminos y las lluvias torrenciales, y con la dependencia del transporte aéreo, será una empresa difícil y costosa. Aun así, las Naciones Unidas y sus asociados solo podrán ayudar a un número limitado de personas. No obstante, estoy comprometido a velar por que se proteja a los más vulnerables. La UNMISS y los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados han ayudado a salvar decenas de miles de vidas y seguirán haciéndolo. Hago un llamamiento a los donantes internacionales y los asociados bilaterales a que intensifiquen su apoyo para cubrir las necesidades de recursos financieros, logísticos y humanos de la UNMISS y de los organismos de asistencia humanitaria.

84. Por último, deseo expresar mi profundo agradecimiento a todo el personal militar, civil y de policía de la UNMISS, que, bajo la capaz dirección de mi Representante Especial, la Sra. Hilde F. Johnson, y el Comandante de la Fuerza, el General de División Delali Johnson Sakyi, han trabajado con diligencia y valentía para ayudar a proteger al pueblo de Sudán del Sur y prestarle asistencia, a menudo en condiciones peligrosas. Aprovecho esta oportunidad para reiterar mi agradecimiento a los Estados Miembros que han aportado personal y bienes a la Misión. También estoy sumamente agradecido al personal de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales que han prestado asistencia humanitaria y de emergencia sumamente necesaria en circunstancias extremadamente difíciles y peligrosas. Rindo tributo a todos los que han perdido la vida en el ejercicio de sus funciones.